mutable y perpetua; pero las leyes pueden ser perecederas, pasageras y variables; y por lo tanto, cuando se dice que una cosa que fue justa en un tiempo, ya no lo es en otro, no es porque la Justicia varía, sino porque las circunstancias cambian.

Los Magistrados, pues, que son los encargados de la administracion de la Justicia entre sus conciudadanos, egercen la mas noble funcion que hay en la tierra; y el mismo Ser supremo los llama dioses en las sagradas letras, recordándoles igualmente con este nombre, que deben ser superiores á todas las pasiones, y que adictos constantemente á la Justicia, sometan á su imperio con su autoridad cuanto los hombres quisieren oponerla, para que ella so-